

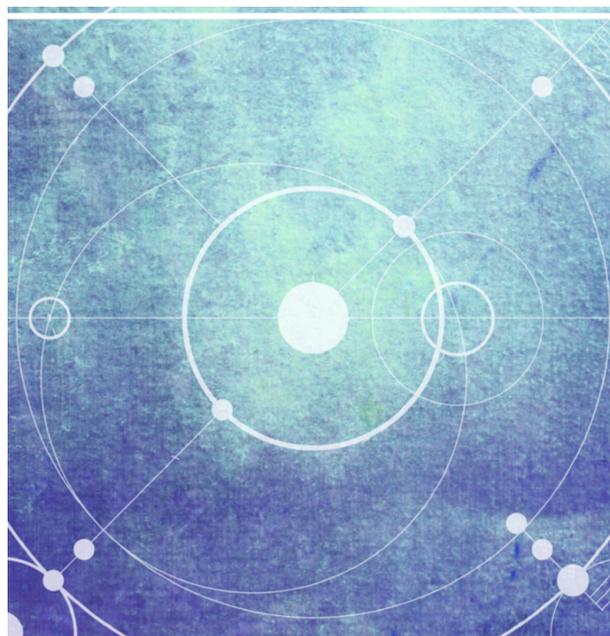
Donde no hay visión, la gente perece: una ética utópica para un futuro transformado

Ruth Levitas

Introducción

Este documento argumenta que pensar en nuestras responsabilidades éticas en el presente y el futuro se potencia al mirar a través de la óptica de Utopía. He abordado la gran cantidad de usos del término Utopía otras veces, en *El Concepto de Utopía*, y más recientemente los méritos de la Utopía como método sociológico en *La Utopía como Método: La Reconstitución Imaginaria de la Sociedad*; este trabajo se basa sustancialmente en estos libros.¹ La imaginación de una sociedad potencial y diferente en el futuro llama la atención sobre la necesidad de cambio, ofrece una dirección hacia ese cambio y un estímulo para la acción en el presente.

La filosofía política, la filosofía moral y la ética tienden a considerar la prosperidad sostenible, como la justicia o la igualdad, como un bien abstracto. La utopía también puede hacer esto, pero su énfasis difiere de dos maneras. Primero, opera al nivel más concreto de las instituciones sociales que encapsulan esos principios, o de las cuales emergen. En segundo lugar, considera esas instituciones como un sistema, un sistema social, incrustado en un sistema ecológico. Hay otra diferencia, pienso. Por definición, toda discusión sobre un futuro mejor es normativa, es decir, hace afirmaciones valorativas sobre lo que es bueno. Pero mucha discusión sobre



El enfoque utópico nos permite no solo imaginar cómo podría ser una sociedad alternativa, sino que también nos permite imaginar cómo se sentiría habitarla.

la ética (en común con casi toda la tradición intelectual occidental) separa el pensamiento y el sentimiento. Escritores como Martha Nussbaum (filósofa) y Andrew Sayer (sociólogo) han

¹ ↪ Levitas, R. (2010) *The Concept of Utopia* Oxford: Peter Lang [1990]; Levitas, R. (2013) *Utopia as Method: The Imaginary Reconstitution of Society*, London: Palgrave Macmillan.

argumentado firmemente que esta distinción es profundamente problemática, descuidando nuestra encarnada naturaleza humana y nuestra necesaria existencia en una red de relaciones sociales humanas.² El enfoque utópico nos permite no solo imaginar cómo podría ser una sociedad alternativa, sino que también nos permite imaginar cómo se sentiría habitarla, dando así una mayor profundidad potencial a nuestros juicios sobre el bien. La sociología se ocupa esencialmente del funcionamiento de la sociedad como sistema, incluidos sus arreglos institucionales y las morales emergentes y las estructuras de los sentimientos que la caracterizan, por lo que el enfoque utópico es principalmente sociológico y no filosófico abstracto.

La prosperidad debe entenderse no como prosperidad en el sentido económico de económicamente rico, sino en el sentido más amplio y profundo de prosperar o florecer.

permite no solo imaginar cómo podría ser una sociedad alternativa, sino que también nos permite imaginar cómo se sentiría habitarla, dando así una mayor profundidad potencial a nuestros juicios sobre el bien. La sociología se ocupa esencialmente del funcionamiento de la sociedad como sistema, incluidos sus arreglos institucionales y las morales emergentes y las estructuras de los sentimientos que la caracterizan, por lo que el enfoque utópico es principalmente sociológico y no filosófico abstracto.

La prosperidad sostenible es una forma de pensar sobre una sociedad potencialmente mejor a escala global. Esto es diferente del crecimiento sostenible, que tan fácilmente se desliza hacia un compromiso convencional con el crecimiento económico tal como lo conocemos, traducido como un crecimiento (económico) que puede sostenerse. La prosperidad debe entenderse no como prosperidad en el sentido económico de económicamente rico, sino en el sentido más amplio y profundo de prosperar o florecer.³

El cambio radical nunca ha sido más necesario. Las presiones ecológicas sugieren que la supervivencia humana puede requerir más que ajustes graduales y de mejora en nuestra forma de vida actual.

Entonces, las preguntas se convierten en qué tipo de sociedad puede permitirnos prosperar y florecer de una manera que sea verdaderamente sostenible tanto ecológica como socialmente; ¿cómo pensamos colectivamente sobre los problemas que esto presenta, y cómo podríamos avanzar en la dirección del cambio apropiado? Y, de hecho, ¿qué sucederá si fallamos?

Temores Distópicos

El cambio radical nunca ha sido más necesario. Las presiones ecológicas sugieren que la supervivencia humana puede requerir más que ajustes graduales y de mejora en nuestra forma de vida actual. En marzo de 2017, la Organización Meteorológica Mundial reveló que 2016 fue el año más caluroso registrado, que el hielo ártico y el hielo marino se encontraban en niveles récord y, por tanto, que los niveles del mar están aumentando a un ritmo creciente.⁴ El libro de Kim Stanley Robinson, *Nueva York 2140*, publicado en el mismo mes, sugiere algo de lo que nos puede quedar reservado si no cambiamos nuestras formas.⁵ La novela de Robinson es una distopía más que una utopía. Las distopías comparten con las utopías el método de representar una sociedad alternativa, pero constituyen una advertencia de lo que puede suceder si seguimos como estamos, en lugar de una proyección de un futuro deseado.

En *Nueva York 2140*, el aumento gradual del nivel del mar dio paso a dos grandes pulsos de inundación separados por algunas décadas a medida que las barreras naturales que contienen hielo ártico ceden. El primero eleva el nivel del agua a 3,7 metros por encima de su nivel actual y el segundo a 15 metros por encima. Esto sigue siendo Nueva York, y las descripciones detalladas de su topografía inundada reflejan un amor por el lugar no limitado a sus habitantes de largo

² ↪ Nussbaum, M. (2003) *Upheavals of Thought: The Intelligence of Emotions*. Cambridge: Cambridge University Press. Sayer, A. (2011) *Why Things Matter to People: Social Science, Values and Ethical Life*. Cambridge: Cambridge University Press.

³ ↪ Jackson, T. (2009/2017) *Prosperity without Growth—Foundations for the Economy of Tomorrow*. London/New York: Routledge. Jackson speaks of prosperity in terms of 'bounded' capabilities to flourish—within the limits of a finite planet.

⁴ ↪ www.theguardian.com/environment/2017/mar/21/record-breaking-climate-change-world-uncharted-territory

⁵ ↪ Robinson, K. S. (2017) *New York 2140*, Orbit.

tiempo, ya que Nueva York sigue siendo una ciudad y un imán para los inmigrantes. Y Nueva York es simplemente un lugar entre muchos, ya que la catástrofe global ha alterado fundamentalmente las costas e inundado las ciudades de todo el mundo. Esta es una novela de adaptación: las personas viven en los pisos superiores de las torres que quedan. Hay nuevas construcciones de nuevos materiales, especialmente grafeno, ligeros y flexibles. El viaje es en barco o a pie sobre puentes que unen los pisos superiores de las torres. Gradualmente, así mismo, los edificios viejos pierden sus cimientos y se "derriten" en el agua. La comida no es abundante. Algunas cosas sobreviven a los cataclismos. Nueva York todavía tiene un alcalde y el Departamento de Policía de Nueva York. Todavía hay mercados financieros mundiales y comercio en Internet, intentos de adquisiciones hostiles de empresas cooperativas, hipotecas y alquileres, fondos especulativos, ocultación laberíntica de intereses y torres llenas de pisos vacíos que existen en gran medida como parques inmobiliarios para el capital internacional. Y las personas en puestos superiores, tan probable como que no sean mujeres y / de raza no considerada "blanca", son una mezcla que podríamos reconocer, desde delincuentes en la manufactura hasta nerds informáticos, hasta algunos con un compromiso genuino con el bien público.

Al igual que con muchas ficciones distópicas, existe la insinuación de un movimiento más allá, no en términos de hacer retroceder las aguas de la inundación, sino en términos de desafiar eventualmente el proceso por el cual los ricos se vuelven más ricos y los pobres se ven desposeídos.⁶ Una tormenta violenta destruye más propiedades medio sumergidas y destruye o despoja todos los árboles en el Parque Central, que se convierte en un vasto refugio para las personas desplazadas. Un intento de abrir las torres vacías es rechazado por guardias de seguridad privados armados, disparando contra las multitudes y la policía de Nueva York. El sistema financiero se derrumba no por la violencia en las calles (o canales y ríos) sino por una retención orquestada de rentas y pagos de deudas. En este colapso financiero, en lugar de rescatar a los bancos y apretar los tornillos de la austeridad, éstos se nacionalizan, políticamente posible porque esto, como el desastre y el despojo, está sucediendo a escala mundial. Se imponen impuestos a los activos, así como impuestos a la renta, junto con controles de divisas y protección del medio ambiente. El orden global neoliberal se revoca para ser reemplazado por atención médica universal, educación pública gratuita, un salario digno y pleno empleo, y se invita a los lectores a agregar sus propias demandas.

Nueva York 2140 es, por supuesto, una ficción, y no la primera ficción distópica sobre un mundo ahogado. Pero llama la atención sobre las dos razones principales por las que no podemos seguir como estamos. Primero, el imperativo ecológico, ya que el cambio climático, el calentamiento global y el aumento del nivel del mar van acompañados de una creciente contaminación de la tierra, el aire y los mares, y patrones climáticos inestables, que presagian migraciones forzadas exacerbadas por la escasez de alimentos y recursos y conflictos armados. Reducir las emisiones de carbono ahora ya puede ser demasiado tarde, como cerrar la puerta del establo después de que los caballos se hayan desbocado: los caballos, en este caso, son los cuatro caballos del Apocalipsis, la guerra, el hambre, la peste y la muerte. En segundo lugar, existe un conflicto entre los límites ecológicos y el carácter fundamentalmente expansivo del capitalismo. Flexible como es el capitalismo (que es parte del punto de Robinson), depende, como ha demostrado David Harvey, de un crecimiento compuesto del 3% anual;⁷ o, como dice Robinson, "las burbujas y los esquemas de Ponzi y el capitalismo tienen que seguir creciendo o, de lo contrario, están realmente jodidos".⁸ Y, como ha dicho David Attenborough, cualquiera que piense que puede tener un crecimiento infinito en un entorno finito está loco o es economista.⁹

⁶ ↪ Véase Moylan, T. (2000) *Scraps of the Untainted Sky*, Oxford: Westview Press.

⁷ ↪ Harvey, D. (2010) *The Enigma of Capital and the Crises of Capitalism*, London: Profile Books.

⁸ ↪ Robinson, New York 2140, p. 497.

⁹ ↪ Citado en: www.theguardian.com/environment/2013/oct/16/attenborough-poorer-countries-concerned-environment. [La frase está en su forma original y se atribuye a Kenneth Boulding, and quoted in: United States. Congress. House (1973) Energy reorganisation act of 1973: Hearings, Ninety-third Congress, first session, on H.R. 11510. p. 248.]

Nuestro sistema social y económico actual no sólo es ecológicamente insostenible, sino socialmente injusto y desigual, y probablemente también socialmente insostenible. Como ha demostrado Thomas Piketty, el capitalismo tiene una tendencia inherente a niveles cada vez mayores de desigualdad.¹⁰ (Robinson llama el impuesto progresivo sobre los ingresos y los bienes de capital impuestos en Nueva York en 2143 un Impuesto Piketty). El rescate de los bancos en 2009 fue la mayor entrega a la clase propietaria desde 1834, cuando los propietarios de esclavos fueron "compensados" por la pérdida de su "propiedad".¹¹ La crisis financiera se utilizó luego para forzar reformas neoliberales bajo la bandera de "austeridad", en Gran Bretaña no sólo recortando los ingresos de los más pobres sino reduciendo radicalmente los recursos disponibles para el estado central y local y diezmando los servicios públicos. Se estima que el 80 por ciento de estos recortes fueron sufragados por mujeres y no por hombres.

Esta es simplemente la última manifestación de la creciente concentración de recursos en manos del uno por ciento global en los últimos cuarenta años, ya que la participación que va al capital ha aumentado constantemente y la participación que va a los salarios ha disminuido en consecuencia. En Gran Bretaña, la proporción del ingreso nacional tomada por el 10 por ciento superior aumentó del 20 por ciento a aproximadamente el 30 por ciento entre 1977 y 1990, y se ha mantenido en ese nivel. La participación del 1% superior ha seguido aumentando, del 5,7% en 1990 al 8,3% en 2013-14. La riqueza está aún más concentrada: el 1% superior duplicó sus posesiones conjuntas entre 2005 y 2015. Ha habido un verdadero tsunami de libros sobre esta creciente desigualdad y sus consecuencias, incluidas sus consecuencias adversas para el crecimiento económico. Quizás el más influyente ha sido *The Spirit Level* de Richard Wilkinson y Kate Pickett, que muestra que incluso los ricos mueren más jóvenes en sociedades muy desiguales.¹²

La Idea de la Utopía

Entonces, la ecología y la equidad apuntan a la necesidad de un cambio radical, un cambio completo en nuestros sistemas sociales, medios de vida y formas de vida. Donde no hay visión, la gente perece. Entra la Utopía. Y luego, de inmediato, es necesario aclarar lo que significa Utopía y, lo que es igualmente importante, lo que no significa. La palabra utopía fue inventada por Tomás Moro en 1516 como un juego de palabras sobre *eutopia* (buen lugar) y *outopia* (sin lugar), y era el título de un breve libro escrito en latín, parte del cual describe una sociedad ideal. Sin embargo, el término tiene un significado despectivo en inglés [y en castellano]. El buen lugar que en realidad no existe ha llegado a significar el buen lugar que no puede existir, por lo tanto, en el uso diario, "utópico" en el mejor de los casos implica un idealismo poco realista. Un significado más siniestro también se atribuye a la palabra: la afirmación de que, como un plan de arriba hacia abajo, la búsqueda o implementación de la utopía necesariamente conduce a la violencia, la opresión y el totalitarismo. Esta posición anti utópica, extrañamente, apenas sufrió mella en la miríada de eventos en toda Europa en 2016 en celebración del quinto centenario del libro de Moro. La política de este tipo de anti utopismo es esencialmente conservadora: van en contra del cambio radical, e incluso cuando pretenden permitir un cambio gradual, esto está esencialmente ligado al presente.¹³

Hay al menos otras tres formas de pensar sobre la utopía, todas las cuales son más útiles en términos de considerar nuestra relación con futuros potenciales. El primero es comprender la utopía o el utopismo de manera muy amplia, como la expresión del deseo de una mejor forma de vivir o de ser. Claramente, tales expresiones pueden tomar una

¹⁰ ↪ Piketty, T. (2014) *Capital in the Twenty-First Century*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press

¹¹ ↪ www.theguardian.com/world/2015/jul/12/british-history-slavery-buried-scale-revealed

¹² ↪ Wilkinson, R. and Pickett, K. (2009), *The Spirit Level*, London: Bloomsbury.

¹³ ↪ Para un ejemplo reciente de configuración de la posición anti-utópica, véase: Gray, J. (2007) *Black Mass: Apocalyptic Religion and the Death of Utopia*. London: Allen Lane. Para las críticas del anti-utopismo véase a Levitas, R. (2013) *Utopia as Method: the Imaginary Reconstitution of Society*. London: Palgrave Macmillan; Jacoby, R. (2005) *Picture Imperfect: Utopian Thought for an Anti-utopian Age*. New York: Columbia University Press; Sargent, L. T. (2011) *Utopianism: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

variedad de formas. A menudo pueden ser fragmentarios en lugar de holísticos, y expresarse en arte, literatura, política o religión. Varían a lo largo de la historia y entre culturas. Sin embargo, el deseo y la esperanza de que las cosas puedan ser de otra manera, y podrían ser mejores, es la característica definitoria del pensamiento utópico.¹⁴ La Utopía de Moro ofrece algo más específico que esto. Es una descripción de una sociedad alternativa: un conjunto diferente de instituciones y prácticas sociales que integran diferentes éticas y valores, incluido el uso del oro para las ollas de cámara y las cadenas de esclavos. Esta es la segunda forma de pensar sobre la idea de la propia utopía, como lo que Ernst Bloch describió como "utopías sociales".¹⁵ Tales utopías incluyen gran parte de lo que convencionalmente se entiende como literatura utópica de Moro, a través de los grandes escritores de fin de siglo que son Edward Bellamy, William Morris, Charlotte Perkins Gilman y HG Wells, y hasta autores más contemporáneos como Marge Piercy, Ursula Le Guin o Kim Stanley Robinson.¹⁶ No obstante, la imaginación de la sociedad no se limita necesariamente a la ficción o la ciencia

La utopía nos anima a pensar de manera diferente, sistémica y concreta sobre los futuros posibles.

ficción; hay muchos intentos de no ficción para entender cómo se vería una sociedad diferente, a menudo bajo la apariencia de programas políticos o, en el mundo contemporáneo, considerando lo que sería necesario para una sociedad sostenible. Esta versión más holística del modo utópico trata los

arreglos sociales, los medios de vida, las formas de vida y la ética que los acompaña como un sistema indivisible. La mayor parte de este ensayo trata sobre la utopía en este sentido, porque el problema que enfrentamos es lograr un futuro transformado.

Hay también, sin embargo, una tercera forma de pensar sobre la utopía que es relevante para la pregunta de quiénes podrían ser los agentes de esa transformación. Este tercer significado se refiere a la práctica prefigurativa, es decir, intenta representar en este mundo las relaciones y prácticas que podrían caracterizar un futuro mejor imaginado.

¿Por Qué la Utopía?

La Utopía nos anima a pensar de manera diferente, sistémica y concreta sobre los futuros posibles. Primero, nos permite, al imaginar una sociedad completamente diferente, romper con el presente, al menos en imaginación. Este descanso no es, por supuesto, absoluto. Nuestro alcance imaginativo es limitado. Tanto los problemas que nos preocupan como nuestras transformaciones planteadas en respuesta a ellos dependen en gran medida de nuestras circunstancias sociales e históricas. No están totalmente determinados socialmente: como ha argumentado Roberto Unger, los seres humanos están formados por su contexto, pero también lo trascienden;¹⁷ o, como lo expresó Marx, hacemos nuestra propia historia, pero no bajo las condiciones de nuestra propia elección. Una de las razones por las que Marx rechazó el utopismo abierto fue su reconocimiento de la formación social de los seres humanos y, por tanto, la imposibilidad de predecir las necesidades, los deseos y las capacidades de las generaciones futuras. Este reconocimiento de la contingencia, y de la dependencia de nuestras propias creencias, percepciones y ética de nuestra posición histórica y social, es una de las características definitorias de la modernidad. Hay un sentido, entonces, en el que toda especulación utópica trata sobre el presente más que sobre el futuro. Aborda los problemas que preocupan en el presente, proyectando un futuro diferente en el que se resuelven. Sin embargo, el grado de distancia que ofrece Utopía es importante. Permite una especie de visión doble en la que podemos mirar no sólo del presente al futuro, sino

¹⁴ ↪ Levitas, *The Concept of Utopia*.

¹⁵ ↪ Bloch, E. (1986) *The Principle of Hope*. Oxford: Basil Blackwell (3 vols.)

¹⁶ ↪ Todos estos autores escribieron varios trabajos ficticios y / o no ficticios con un contenido utópico. Los ejemplos clave son estos: Bellamy, E. (2003 [1888]) *Looking Backward 2000-1887*, Ontario: Broadbent; Morris, W. (1902 [1891]) *News from Nowhere*, London: Longmans Green and Co.; Gilman, C. P. (1979 [1915]) *Herland*, London: The Womens Press; Wells, H. G. (1905) *A Modern Utopia* London: Chapman Hall; Piercy, M. (1976) *Woman on the Edge of Time*, New York: Alfred A Knopf; Le Guin, Ursula (1974) *The Dispossessed: an Ambiguous Utopia*, New York: Harper and Row.

¹⁷ ↪ Roberto Unger ha escrito varios libros sobre estos temas. Ver especialmente Unger, R.M. (1984) *Passion: An Essay on Personality*, New York: Free Press; Unger, R. M. (1998) *Democracy Realised: The Progressive Alternative*, London: Verso; Unger, R.M. (2007) *The Self Awakened: Pragmatism Unbound*, Cambridge, Mass. : Harvard University Press.

también del (potencial) futuro al presente. El sociólogo francés André Gorz argumentó con razón que "es la función de las utopías ... proporcionarnos la distancia del estado actual de las cosas que nos permite juzgar lo que estamos haciendo a la luz de lo que podríamos o deberíamos hacer".¹⁸ Su compatriota Miguel Abensour argumentó, específicamente en relación con *Noticias de Ninguna Parte* de Morris, que el proceso de imaginación también permite a las personas aprender a querer de manera diferente, pensando y sintiéndose en un mundo alternativo. Llamó a esto "la educación del deseo".¹⁹

En segundo lugar, las "utopías sociales" imaginan los futuros deseados como sistemas holísticos. En este sentido, son una forma de sociología especulativa, ya que los sociólogos suelen entender las sociedades como sistemas complejos, en los

Mientras que la filosofía política puede comenzar a partir de bienes abstractos como la justicia, la equidad o la igualdad, el enfoque sociológico obliga a la cuestión de cómo se desempeñan en la práctica.

cuales las formas de trabajo, la producción de los medios de vida, la distribución del producto social, la educación, las formas de gobierno y los sistemas de creencias, incluida la ética, están necesariamente relacionados entre sí. Este enfoque se presta para observar la forma en que una

sociedad imaginada está incrustada en la ecología local y global, incluso si los sociólogos han descuidado con demasiada frecuencia esta pregunta.

En tercer lugar, esta perspectiva utópica-sociológica nos obliga a pensar en términos concretos. Mientras que la filosofía política puede comenzar a partir de bienes abstractos como la justicia, la equidad o la igualdad, el enfoque sociológico obliga a la cuestión de cómo se desempeñan en la práctica, cómo se integran en el diseño de las instituciones sociales y los procesos reales de la vida cotidiana. Esto puede ser particularmente importante para la cuestión de nuestra relación ética con el futuro, ya que la ética, desde este punto de vista, no es separable de su contexto social, un punto al que volveré.

La Utopía como Método

Los argumentos anti utópicos representan la utopía como un plan que no se puede realizar y que puede dar lugar a la violencia. Pero la mayoría de las utopías no son planes; son, más bien, hipótesis. El proceso de especulación sobre un futuro mejor potencial, lo que podríamos llamar la Reconstitución imaginaria de la sociedad, es un método en lugar de un plan. Tal método tiene tres modos. En primer lugar, está el modo arquitectónico, la imaginación de una sociedad alternativa, discutida anteriormente. Todas las utopías, en este sentido, provocan respuestas críticas. Uno puede

Las expectativas que rigen el comportamiento en el presente son ficticias, y sean o no realistas, no son reales.

responder, "No me gusta eso", por ejemplo, al hecho de que la Utopía de Moro involucra a la esclavitud. Uno puede preguntarse, "¿qué pasa con ...?" En relación con cualquier número de omisiones y silencios. La crítica de la utopía es una parte necesaria del

proceso. Es por eso que H. G. Wells dijo que la "creación de utopías—y su crítica exhaustiva—es el método necesario y distintivo de la sociología".²⁰

En segundo lugar, esta crítica debe dirigirse no solo a las utopías explícitamente propiedad de sus defensores. Hay utopías incrustadas en muchos comentarios sociales que no se anuncian ni se reconocen como tales. Por ejemplo, hay una utopía conservadora centrada en el arraigo de larga data en (y la propiedad de) la tierra en el trabajo en el ensayo

¹⁸ ↪ Gorz, A. (1999) *Reclaiming Work: Beyond the Wage-Based Society*, Cambridge: Polity Press, p. 113.

¹⁹ ↪ Abensour, M. (1999) 'William Morris and the Politics of Romance', in Max Blechman (ed.) *Revolutionary Romanticism*, San Francisco: City Lights Books.

²⁰ ↪ Wells, H. G. (1906) 'The So-called Science of Sociology', *Sociological Papers*, 3: 367

de Roger Scruton en esta serie.²¹ Hubo y hay utopías, ideas de un mundo mejor, que sustentan las esperanzas de aquellos que votan por Brexit (incluido, entre otros, un servicio de salud financiado adecuadamente) y aquellos que votan por Donald Trump. Las utopías funcionan ampliamente en la vida cotidiana, ya que forman parte de lo que los sociólogos llaman el "imaginario social", es decir, los modelos que llevamos en nuestras cabezas sobre cómo funciona y / o cómo debe funcionar el mundo. Jens Beckert ha demostrado cómo las creencias sobre el futuro son parte integrante de cómo funcionan los mercados financieros.²² Como dice Robinson, "es un sistema frágil, basado en la confianza mutua de que es cuerdo, y tan pronto como se rompe la ficción, todos ven que es una locura".²³ Las expectativas que rigen el comportamiento en el presente son ficticias, y sean o no realistas, no son reales. Llevar estos modelos utópicos implícitos a la vista del público y someterlos también a una crítica exhaustiva es un modo arqueológico igualmente importante del método utópico. Algunos de estos pueden presentarse no como las utopías que sus autores implicaron, sino como distopías.

Todas las utopías, explícitas o implícitas, tienen una idea integrada de lo que significa ser humano, lo que es bueno para nosotros y lo que nos hace felices.

En tercer lugar, la Reconstitución imaginaria de la sociedad, ya sea arquitectónica o arqueológica, también tiene un aspecto ontológico, lo que significa, simplemente, que todas las utopías, explícitas o implícitas, tienen una idea integrada de lo que significa ser humano, lo que es bueno para nosotros y lo que nos hace felices.

Es evidente que las ideas utópicas tienen una moneda amplia, incluso si no siempre se reconocen como tales. Pensar en la utopía como un método más que como un plan revela que la especulación utópica siempre está sujeta a críticas y, por lo tanto, siempre es provisional. La mayoría de las utopías literarias no se consideran un punto final. Wells argumenta que lo que hace que *Una Utopía Moderna* sea moderna es su alcance global y su carácter "cinético", es decir, su proceso de cambio incorporado. Robinson dice que no hay finales felices porque no hay finales. La obra de Bellamy *Mirando Hacia Atrás* es una publicación preparatoria. La obra de Morris *Noticias de Ninguna Parte* se subtitula "una época de descanso" con la implicación de un cambio adicional. Morris también reconoció explícitamente que cualquier proyección utópica era, en parte, una expresión del temperamento de su autor, y contenía necesariamente lagunas y giros incorrectos. A este respecto, Morris fue admirablemente reflexivo sobre lo que estaba haciendo. Tom Moylan ha argumentado que las utopías de finales del siglo XX, por escritores como Marge Piercy y Ursula Le Guin, incorporan y reflejan estos elementos de provisionalidad y reflexividad. Dadas estas limitaciones de la imaginación utópica, no esperaríamos que ninguna utopía que imaginamos se implemente en su totalidad, ni, si somos juiciosos, lo deseáramos. En consecuencia, la utopía se caracteriza necesariamente por el fracaso, pero esta es una característica a su favor, no un argumento en su contra. La utopía es un método más que un plan, un proceso más que un objetivo.

Presentando el Futuro

Entendido como un método, la utopía no tiene un contenido específico, por lo que el breve relato de Robinson sobre la sociedad emergente después de la huelga de la deuda invita a los lectores a agregar sus propias demandas. Además, dado que Utopía no es un plan, las versiones provisionales de un futuro mejor deben negociarse colectivamente, lo que plantea dudas sobre la organización política y la agencia. Lo que establezco aquí, entonces, son simplemente algunos principios que deberán informar un futuro justo y sostenible, teniendo en cuenta la restricción de Wells de que Utopía ahora debe ser imaginada como global. La sostenibilidad ecológica requiere una gran reducción de las emisiones de

²¹ ↪ Scruton, R. (2017) 'Settling Down and Marking Time', CUSP Essay Series on the Morality of Sustainable Prosperity No. 2., www.cusp.ac.uk/essay/m1-2. Mis diferencias con la posición de Scruton son muy similares a las de 1986. Véase a R. Levitas ed. (1986) *The Ideology of the New Right*, Cambridge: Polity Press.

²² ↪ Beckert, Jens (2016) *Imagined Futures: Fictional Expectations and Capitalist Dynamics*, Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

²³ ↪ Robinson, New York 2140, p.433.

carbono, así como una reducción de otros impactos ambientales. La sostenibilidad social exige una reducción de las desigualdades mundiales y nacionales; un impuesto de Piketty contribuiría a esto. Esto es en parte una cuestión de equidad y en parte una cuestión práctica.

Esto implica mayores reducciones en el acaudalado Occidente, y aumenta para los actualmente desfavorecidos.²⁴ Un enfoque para esto es convocar a una economía sin crecimiento. Creo que éste se equivoca en dos aspectos. Uno es que, en relación con las emisiones de carbono, ningún crecimiento no es un objetivo adecuado para el acaudalado

Una nueva sociedad no debe abordarse como una era de abnegación puritana, sino como un espacio en el que se hacen posibles nuevas formas de satisfacción, especialmente en la creatividad y las relaciones humanas.

Occidente; se requiere reducción. El otro es más fundamental. Lo que medimos actualmente como "crecimiento" no es muy útil, excepto en el marco del capitalismo en constante expansión. El indicador más común, el Producto Interno Bruto (PIB) mide la actividad del mercado, independientemente de si esa actividad es socialmente útil y si es o no ambientalmente

destruictiva. La fabricación y venta de cigarrillos cuenta para el PIB, al igual que el costo del tratamiento de las enfermedades resultantes. Por el contrario, el PIB ignora el trabajo y las actividades que tienen lugar fuera del mercado, como el cuidado infantil informal y el cuidado de ancianos, por lo que se puede lograr el "crecimiento" al trasladar dichas actividades del sector informal al formal.

Existen otras medidas que se han diseñado, pero que no son de uso común, como el Índice de Bienestar Económico Sostenible y su sucesor, la Medida del progreso interno, que incluyen el trabajo no remunerado y los efectos negativos de los impactos ambientales y la desigualdad social. La New Economics Foundation compila un Índice Happy Planet que prioriza el bienestar humano y planetario.²⁵ No debemos concentrarnos en el crecimiento cero en términos convencionales, sino pensar seriamente en lo que es importante medir. Creo que luego encontraríamos que ciertos tipos de crecimiento son bastante compatibles con el consumo reducido de recursos y las emisiones de carbono. John Ruskin y William Morris consideraban que gran parte de lo que se producía en su propia sociedad era "dañino" en lugar de riqueza, y Morris describió el esfuerzo involucrado en su producción como "trabajo inútil" en lugar de "trabajo útil".²⁶ Una nueva sociedad no debe abordarse como una era de abnegación puritana, sino como un espacio en el que se hacen posibles nuevas formas de satisfacción, especialmente en la creatividad y las relaciones humanas. La tarea es imaginar formas alternativas de vida que sean ecológica y socialmente sostenibles y permitan una felicidad humana más amplia y profunda de lo que es posible ahora. En tal sociedad, "la economía" o "mercados" están subordinados a los principios de la sociedad en general. De hecho, desde un punto de vista sociológico o sistémico no existe tal cosa como "la economía": simplemente una complejidad de instituciones y prácticas sociales consideradas desde un punto de vista "económico".

No podemos preguntar con ligereza qué principios gobernarían una sociedad así, ya que eso implica que los principios son lo primero y que las estructuras sociales emergen de ellos, cuando en realidad nuestros procesos sociales afectan al menos nuestra ética. Pero podemos preguntarnos qué principios estarían integrados en la sociedad. Michael D. Higgins, presidente de la República de Irlanda, escribió que "a corto plazo es necesario enfatizar nuevamente que la posición como alternativa a la entidad abstracta de los mercados es una forma de sociedad basada en el principio de solidaridad".²⁷ En *Nueva York 2140*, Robinson contrasta una ética de la tierra leopoldiana²⁸ que implica hacer lo que es

²⁴ ↪ Meyer, A. (2000) *Contraction and Convergence: The Global Solution to Climate Change*, Totnes: Green Books

²⁵ ↪ neweconomics.org/2006/07/happy-planet-index. Other New Economics Foundation publications can be found at <http://neweconomics.org>

²⁶ ↪ Véase Morris, W. (1884), *Useful Work versus Useless Toil*, <https://www.marxists.org/archive/morris/works/1884/useful.htm>

²⁷ ↪ Higgins, M. D. (2011) *Renewing the Republic*, Dublin: Liberties Press, p. 61.

²⁸ ↪ <https://www.aldoleopold.org/about/the-land-ethic/>

bueno para la tierra con una ética basada simplemente en hacer lo que es bueno para los humanos. El primero, dice, es mejor para el planeta y mejor para nosotros a largo plazo. Una alternativa es pensar en términos de una ética del cuidado. Este enfoque fue desarrollado por filósofas feministas como Carol Gilligan y la socióloga Fiona Williams a fines del siglo XX. Coloca el cuidado, la benevolencia y las relaciones en el centro de la moralidad, haciendo así que las mujeres y la esfera "privada" de la familia y la comunidad sean tan centrales como la esfera predominantemente masculina "pública".

Si nuestro futuro imaginado es incorporar una ética de cuidado, necesitaremos valorar las actividades que actualmente interpretamos como "cuidado" de manera muy diferente. Eso es particularmente relevante en este momento, ya que el sistema formal de asistencia social en Gran Bretaña se está derrumbando debido a la drástica financiación pública inadecuada. Las camas de hospital están ocupadas por ancianos frágiles para quienes no se pueden hacer arreglos de atención domiciliaria o residencial. Los hogares de "atención" están cerrando y devolviendo contratos a las autoridades locales porque son financieramente insostenibles y no pueden reclutar personal con los bajos niveles de pago que se consideran apropiados. La cantidad pagada por las autoridades locales para los que reciben atención residencial sin medios privados es tan baja que los lugares de atención reciben subsidios cruzados al cobrar de más a los que se autofinancian, lo que significa principalmente financiarse a sí mismos con el producto de la venta de sus casas. Los niños que están "bajo cuidado" se denominan niños "atendidos", lo que generalmente significa que nadie los está cuidando; los resultados para estos jóvenes son muy pobres en términos de logros educativos, salud mental y perspectivas de futuro. Por supuesto, se tiene mucho cuidado en el sector informal. El valor dado a la maternidad se refleja en el hecho de que Gran Bretaña tiene uno de los peores niveles de subvención a la maternidad en Europa; los beneficios de viudez se están reduciendo y tratando como pagos de transición; se están aboliendo los créditos fiscales para los hijos de terceros y posteriores; se requiere que las madres solteras que reciben beneficios asistan a entrevistas centradas en el trabajo cuando su hijo menor tiene un año de edad, y que regresen a trabajar cuando ese niño tenga tres años.

Una ética de la atención debería estar integrada en el pensamiento sobre el trabajo no sólo en términos de actividad de mercado, sino en términos de lo que Miriam Glucksmann llamó la Organización Social Total del Trabajo, es decir, todo el trabajo en los sectores formal e informal.²⁹ Este enfoque también se repite en las economistas feministas como Marilyn Waring, quienes notan la ausencia de trabajo no comercializado de la contabilidad nacional.³⁰ Implica ver todo lo que se hace o produce como un bien social colectivo. Desafía la moralidad de la distribución según los principios del mercado. Apunta en la dirección de dos características adicionales: renta básica e igualdad. Higgins dice que incluso a corto plazo, el principio de solidaridad significa *establecer un piso de ciudadanía por debajo del cual ningún ciudadano*

Una ética de la atención cambia lo que consideramos trabajo y cómo se le recompensa.

podría caer, y que en una república, el derecho a la vivienda, la seguridad alimentaria, la educación, un buen medio ambiente y sentirse libre del miedo y la inseguridad desde la infancia hasta

*la vejez deben ser los puntos de referencia.*³¹ En 1999, Gorz argumentó que un ingreso incondicional adecuado para una existencia digna en la sociedad en cuestión era la única base para la validación efectiva y la recompensa adecuada de las actividades solidarias, voluntarias y no comerciales.³² Por supuesto, hay muchas preguntas que deben resolverse aquí sobre el nivel de rentas básicas en cualquier país (suponiendo que los estados nacionales sobrevivan), y mucho menos su variación global, lo que también nos apunta de regreso a una reducción en el nivel global, local o nacional de

²⁹ ↪ Glucksmann, M. (1995) 'Why "Work"? Gender and the "Total Social Organization of Labour"', *Gender Work and Organization*, 2:2: 63-75.

³⁰ ↪ Marilyn Waring (1988) *If Women Counted*, London: Macmillan

³¹ ↪ Higgins, M. D. (2011) *Renewing the Republic*, Dublin: Liberties Press, p. 61.

³² ↪ Gorz, A. (1999) *Reclaiming Work*.

las desigualdades. Y luego, además de un piso de ingreso, habría un techo de ingreso: Robinson sugiere esto en su novela anterior, *Borde del Pacífico*.³³

Una ética de la atención cambia lo que consideramos trabajo y cómo se le recompensa. En las condiciones de plena igualdad de condiciones a las que aspiraba William Morris, todas las formas de trabajo serían desmonetizadas. Esta es la aspiración dibujada de diferentes maneras por Morris, Bellamy y Gilman en sus respectivas utopías. Sin embargo, a falta de esto, la renta básica permitiría a las personas pensar en lo que realmente querían hacer y no obligarlas a realizar tareas mal pagadas o contratos a destajo. La libertad de la obligación necesariamente implica cambios en el significado, contenido y estructura del trabajo, lejos de la mera productividad para el ejercicio y la extensión de nuestras capacidades y competencias. John Bellamy Foster ha escrito en esta serie sobre Ruskin y Morris y su visión del buen trabajo, involucrando corazón, mano y mente.³⁴ Esto se aplica no sólo a las artesanías que eran la preocupación de Morris. La coordinación del cerebro, los ojos y las manos está involucrada en la musicalidad, el deporte, la crianza y el desarrollo de software de código abierto, así como en el diseño de carpintería y patrones; y debemos considerar cuidarnos como un oficio. La artesanía es un asunto a largo plazo. Implica muchas horas de práctica, junto con el compromiso de hacer el mejor trabajo posible por sí mismo. Es antitético al requisito neoliberal de empleabilidad a través de la "recapacitación" a los requisitos cambiantes del mercado.³⁵

Los ingresos en efectivo son sólo parte de la base de una mayor igualdad de condiciones y la libertad de la ansiedad constante que libera a las personas para vivir plenamente. Las personas también necesitan vivienda, educación, atención médica y otros servicios públicos. Esto plantea la cuestión de la escala. Actualmente existe un anti estatismo prevalente y preferencia por lo local. Si algunas empresas pueden organizarse sensatamente como cooperativas de pequeña escala, otras no. Todavía necesitaremos hospitales, fábricas y escuelas, infraestructura de transporte, energía y agua, y personas calificadas para construirlos y operarlos. Los movimientos hacia una producción más localizada, como la agricultura en los techos de los edificios y en pequeños espacios urbanos, no eliminarán la necesidad de una coordinación global y nacional, y por lo tanto de instituciones globales, supranacionales y nacionales, y formas de

Utopía ofrece una base exterior desde la cual observar críticamente el presente.

responsabilidad pública. El estado sigue siendo necesario, aunque no como el cobrador de deudas para el capitalismo global en el que se ha convertido.³⁶ La renta básica requiere un

estado habilitador, mientras que se necesita un estado regulador para reducir la producción y el consumo derrochadores o las prácticas contaminantes. Cualquiera que sea la auto organización que se logre a nivel local, como dice Harvey, *no hay forma de que se pueda construir un orden social anticapitalista sin tomar el poder del estado, transformarlo radicalmente y reelaborar el marco constitucional e institucional que actualmente apoya la propiedad privada, el sistema de mercado y la acumulación de capital sin fin*.³⁷ La sostenibilidad social y ecológica y una ética del cuidado no requieren menos; y si no tienes un sueño, ¿cómo puedes tener un sueño que sea hecho realidad?

Demandas Éticas y Acciones Políticas

He esparcido mis sueños bajo tus pies. Camina suavemente porque pisas mis sueños, escribió Yeats; pero también, *En los sueños comienza la responsabilidad*.³⁸ No podemos "probar" que tenemos una responsabilidad para el futuro, o una

³³ ↪ Robinson, K. S. (1995) *Pacific Edge*, St Martins Press.

³⁴ ↪ John Bellamy Foster (2017) El Sentido del Trabajo en una Sociedad Sostenible: La Alianza Global Jus Semper, Junio 2019 [LAGJS/Ensayo LISDINYS /DS \(E020\)](#)

³⁵ ↪ Véase Sennett, R. (2008) *The Craftsman*, London: Penguin

³⁶ ↪ Streeck, W. (2016) *How Will Capitalism End?: Essays on a Failing System*, London: Verso.

³⁷ ↪ Harvey, D. (2010) *The Enigma of Capital*, London: Profile, p. 256

³⁸ ↪ Yeats, W. B. (1899) *He Wishes for the Cloths of Heaven*, [poemhunter.com/poem/he-wishes-for-the-cloths-of-heaven/](#). 'In dreams begins responsibility' (citado por Robinson) fue el epígrafe de la colección de 1914 de Yeats *Responsibilities*.

responsabilidad para satisfacer nuestras propias necesidades de una manera que no comprometa la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas. Sin embargo, incluso los libertarios de hueso duro generalmente sostienen que las personas deben ser libres de actuar como quieran, siempre que no afecten negativamente a los demás. Curiosamente, esto no se traduce necesariamente en una ética de satisfacer sus propias necesidades y deseos de manera que no afecte a los demás, incluso a aquellos que viven al mismo tiempo. Si lo hiciera, no veríamos los niveles de desigualdad que hacemos. La cuestión aquí es precisamente la planteada por la exhortación a amar a tu prójimo como a ti mismo: ¿quién es mi prójimo? Una respuesta aquí es que nuestras acciones en el presente inevitablemente ayudan a determinar qué tipo de futuro surgirá. Como dijo Bloch, *la bisagra de la historia humana es su productor*.³⁹ La utopía también nos ayuda aquí, al proporcionar esa doble visión entre el presente y el futuro. Podemos imaginar una sociedad futura con una ética diferente, y mirar nuestras propias prácticas desde ese punto de vista. Utopía ofrece una base exterior desde la cual observar críticamente el presente. Este futuro imaginado es la proyección hacia adelante de los rastros, como una ética del cuidado, que ya existe, aunque de forma embrionaria. Al mismo tiempo, es una contradicción del presente basado en el crecimiento, el lucro, la propiedad y el daño ecológico.

La relación entre la ética de ese futuro supuesto y nuestra acción en el presente no es sencilla. Puede tomarse como plantilla para nuestra vida ahora. Pablo describe a los miembros de las primeras iglesias cristianas como "ciudadanos del cielo" y como "embajadores", ciudadanos de un lugar que habitan en otro, que representan ese otro lugar y, crucialmente, que tienen que actuar de manera que traigan ese mejor estado.⁴⁰ El mismo tema estuvo presente en el proyecto de arte de 2012 de Alex Hartley *Isla de ninguna parte*. Como parte de la Olimpiada Cultural, una isla formada por rocas recién descubiertas por glaciares en retroceso (y por lo tanto no sujetos a reclamos territoriales existentes) fue remolcada alrededor de la costa británica como la base aparente de una nueva nación, reclutando 'ciudadanos de ninguna parte'.⁴¹ El lema de los años sesenta y setenta "lo personal es político" significaba lo mismo, al igual que la exhortación más reciente a "ser el cambio que desea ver". Así como una vida colectiva que se asienta más ligeramente en el planeta no debe presentarse como una privación, la implicación de vivir para el futuro debe concebirse positivamente. Roberto Unger lo expresa así: "*vivir para el futuro es vivir en el presente como un ser no totalmente determinado por los entornos actuales de la vida organizada y el pensamiento y, por lo tanto, más capaz de abrirse a la otra persona, a la experiencia sorprendente, y a ... tiempo y cambio*".⁴²

Estas afirmaciones no se refieren principalmente a la búsqueda individual de la pureza moral, sino a fomentar actitudes y comportamientos que construirán un mundo mejor y mejorarán este. La posibilidad de comportarse de acuerdo con una ética del cuidado en una sociedad no estructurada en torno a esto es limitada. Las situaciones dan forma a las aspiraciones. Si elimina los beneficios sociales, las personas estarán más ansiosas de acumular recursos privados; si destruyes el transporte público, la gente usará más sus autos; si no se financian la educación y la salud, es más probable que quienes puedan optar por la provisión privada. Si no se proporciona colectivamente una atención social adecuada y, en cambio, depende de exhortar a las personas a que "planifiquen" financieramente para proporcionar esto por sí mismos, los que puedan acumularán recursos y las desigualdades se ampliarán. Empero, tanto cristianos como socialistas son acusados regularmente de hipocresía por acomodarse al mundo en el que realmente viven.

Los experimentos utópicos son intentos de vivir colectivamente de acuerdo con una ética diferente.

³⁹ ↪ Bloch, E. (1986) *The Principle of Hope*, p. 249.

⁴⁰ ↪ Corinthians II 5:20; Philipians 3:20

⁴¹ ↪ For more information on Hartley's project, see <http://nowhereisland.org/>

⁴² ↪ Unger, R. M (2007) *The Self Awakened*, p.150.

La mayoría no vende todos sus bienes y se dan donativos a los pobres. A veces se critica ridículamente a Marx por enviar a sus hijas a una escuela privada, en un contexto histórico donde la educación no estaba disponible de otra manera. William Morris fue castigado por ser capitalista; su muy considerada lucha con esta pregunta fue que la disposición de sus activos no haría ninguna diferencia para el sistema en su conjunto, de lo que hizo una campaña incansable para cambiarlo. Hoy en día, los políticos enormemente ricos arrojan acusaciones de hipocresía sobre las decisiones educativas que otros hacen para sus hijos, intentando desviar la atención de la cuestión real del mejor sistema educativo para todos.

Lo personal puede ser político, pero no es lo suficientemente político. Los experimentos utópicos son intentos de vivir colectivamente de acuerdo con una ética diferente, ya sea en términos de estructuras familiares, impacto ambiental o ambos. Tales "utopías reales" como las llama Erik Olin Wright,⁴³ o las prácticas prefigurativas como yo las llamaría, pueden no ser comunidades separadas; pueden ser ensayos de prácticas como los esquemas de renta básica. Si bien proporcionan espacios donde quienes eligen pueden vivir (en parte) de manera diferente, también están probando terrenos para ideas alternativas para el futuro. Siempre están limitados por el contexto más amplio, y se ven arrastrados entre la retirada y la transformación de la sociedad en la que existen. Roberto Unger escribe sobre procesos de improvisación colectiva o experimentalismo democrático. Es importante destacar que estos no sólo "prueban" lo que es posible, para que las personas se cambien a sí mismas en el proceso, y se abren nuevas posibilidades, tanto para las personas como para el futuro. Para Unger, lo que yo llamaría Utopía es simplemente una dirección de viaje hacia el futuro, determinada colectivamente. Fue el fracaso colectivo lo que condujo a la catástrofe ecológica de *Nueva York 2140*. Fue una acción colectiva contra los sistemas financieros muchas décadas después lo que abrió la posibilidad de una mayor seguridad humana e igualdad.

El problema del futuro no es tanto ético como político. Necesitamos imaginar una prosperidad sostenible, de una manera que vuelva a imaginar lo que significa prosperar y florecer, y que nos permita imaginar una sociedad en la que eso sea posible. Este futuro mejor imaginado no es un plan para ser implementado, sino un faro de esperanza y posibilidad, que nos llama a rendir cuentas y a juzgar el presente. Empero, necesariamente actuamos en ese presente. Al hacerlo, las posibilidades reales e imaginarias para el futuro cambiarán. Necesitamos mantener esa doble visión entre el presente y el futuro, esa comprensión de nuestra propia situación y de la posibilidad utópica, y encontrar formas de actuar colectivamente para redimir el futuro. ¿Y si fallamos? Volvamos a recurrir a Yeats, para una predicción que apenas es una proyección hacia ese futuro:

*La mera anarquía se desata sobre el mundo,
La marea tenue de sangre se desata, y en todas partes
La ceremonia de la inocencia se ahoga;
Los mejores carecen de toda convicción, mientras que los peores
Están llenos de intensidad apasionada.⁴⁴*

⁴³ ↪Wright, E. O (2010) *Envisioning Real Utopias*, London: Verso

⁴⁴ ↪Yeats, W. B. (1919) *The Second Coming*, <http://www.potw.org/archive/potw351.html>.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Paul Burkett: [¿Un Punto de Inflexión Eco-Revolucionario? Calentamiento Global, las Dos Negaciones Climáticas y el Proletariado Ambiental](#)
- Michael Löwy: [Por Qué Ecosocialismo: Para un Futuro Verde-Rojo](#)
- John Bellamy Foster: [La Larga Revolución Ecológica](#)
- John Bellamy Foster: [Marxismo y Ecología](#)
- John Bellamy Foster: [El Sentido del Trabajo en una Sociedad Sostenible](#)
- Ingrid Robeyns: [Libertad y Responsabilidad - Prosperidad Sostenible a Través de una Óptica de Capacidades](#)
- Víctor Toledo: [¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad??](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Ruth Levitas es profesora emérita de sociología en la Universidad de Bristol, presidenta fundadora de Utopian Studies Society Europe y ex presidenta de la William Morris Society. Ha escrito ampliamente sobre utopía, política, política y pobreza. Su libro más reciente es Utopia as Method: The Imaginary Reconstitution of Society, Palgrave 2013.



❖ **Sobre este ensayo:** Publicado originalmente en [versión inglesa](#) por el Centre for the Understanding of Sustainable Prosperity (CUSP) en junio de 2017.

❖ **Cite este trabajo como:** Ruth Levitas: Donde no hay visión, la gente perece: una ética utópica para un futuro transformado – La Alianza Global Jus Semper, julio de 2020.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org